

JAMBLIQUE, *Vie de Pythagore*, intr., trad. y nts. Luc Brisson y A. Ph. Segonds, París, Les Belles Lettres ("Roue à Livres" 29), 1996, LXXXIX + 240 págs.

Una de las aportaciones de este siglo al campo de la filología, ha sido la revaloración del neoplatonismo, para el cual el pensamiento de Jámblico fue decisivo.¹ En este sentido, el libro que ahora nos ocupa se suma a las ediciones críticas que hiciera Edouard des Places del *De los misterios de Egipto* y del *Protréptico a la filosofía*. Sin duda, esta traducción de la *Vida de Pitágoras* hecha por Brisson-Segonds, permitirá que la colección, relativamente nueva, "Roue à Livres" cumpla sus objetivos de dar a conocer, como dice la solapa, "obras injustamente desconocidas, obras poéticas, históricas, filosóficas, a veces insólitas, siempre cautivantes, ricas en enseñanzas y que han marcado el progreso de nuestro conocimiento".² El que no sea una edición bilingüe, a pesar de que a los eruditos hubiera gustado la presencia del texto griego, probablemente contribuya a hacer más amplia su difusión.

La introducción se ocupa de la vida y obra de Jámblico (VII-X) y de su obra en torno al pitagorismo (X-XVI). Al tratar la *Vida de Pitágoras*, toca los orígenes del personaje, formación, acciones y palabras, su actividad en la ciudad de Crotona y en la escuela, su filosofía y muerte (XVI-XXVI); así como de la trágica suerte de los pitagóricos (XXVII-XXVIII), de algunas informaciones históricas (XXVIII-XXXVI), de los pitagóricos (XXVI-XLII), de la práctica del secreto

¹ La influencia real de Plotino, considerado el iniciador del neoplatonismo, fue realmente escasa, comparada con la de Jámblico (cfr. A. H. Armstrong (ed.), *The Cambridge History of Later Greek and Early Medieval Philosophy*, Cambridge, Cambridge University Presses, 1970, p. 215).

² Otros autores que se encuentran en esta colección son Apiano, Dión Casio, Herodiano, Filóstrato, Diódoro de Sicilia, etcétera.

(XLIII-L), del modo como la filosofía se convirtió en teología (L-LVIII), de la traducción y del texto griego utilizado³ (LVIII-LIX).

A la introducción la siguen dos anexos, el primero se ocupa de las fuentes utilizadas en la *Vida de pitágoras*, y el segundo, de sus repeticiones, destacando aquellas de los *akousmata* pitagóricos también incluidos en el capítulo 21 del *Protréptico*. Las notas a la introducción y a la traducción son una muestra de arduo trabajo de investigación.⁴

Con respecto a la “bibliografía sumaria”, hubiera sido más útil que ésta incluyera, no sólo “las obras más frecuentemente citadas”, sino la referencia de todas, en especial de las que tienen que ver con Jámblico. Por último, el volumen proporciona un índice de la gran multitud de nombres propios y otro de algunas nociones específicas.

Ahora conviene ocuparse de algunas cuestiones suscitadas a partir de la obra. En primer lugar, considero que las notas y la introducción se ocupan preferentemente de Pitágoras, cuya importancia para la filosofía no es necesario demostrar en esta nota. Hay que señalar que esta obra de Jámblico no es una biografía; en tal sentido, Peter Gorman afirma que, al lado de la *Vida de Pitágoras* de Porfirio y de lo que de Pitágoras nos cuenta Diógenes Laercio en su *Vida de los filósofos ilustres*, la obra del maestro de Apamea “es posiblemente la peor y menos digna de crédito de las tres, a pesar de tener información importante”.⁵ Ahora bien, si tomamos en cuenta que Jámblico compuso su obra “en alguna parte entre el 270 y el 325 de nuestra era, es decir, durante un periodo de convulsiones considerables, [...] y de donde iba a salir el mundo cristiano” (XVI-XVII), es más verosímil creer que el filósofo neoplatónico no tenía interés particular en ser riguroso en los datos históricos sobre Pitágoras, de quien, más que la verdad histórica, le interesaba la figura mítica. El mismo Gorman señala más adelante: “Jámblico, como Porfirio, necesita un sabio y un taumaturgo antiguo para contrarrestar el creciente progreso de los cultos orientales, y des-

³ El texto utilizado para esta traducción fue: Iamblichus, *De Vita Pythagorica Liber* (editit Ludovicus Deubner, 1987. Editionem addendis et corrigendis adiunctis curavit Udalricus Klein), Stuttgart, B. G. Teubner (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), 1975.

⁴ Sólo quiero señalar los siguientes errores mínimos: en el estudio introductorio existen dos llamadas a nota, con el número 43 (p. XLIII y XLIV). La nota 3 del párrafo 265 que debía referirse a Aristeo, está omitida; por eso se refiere a Mnemarco, al cual corresponde la nota 4. En las notas al texto falta la 9 del párrafo 162, y la nota marcada para el párrafo 212 debe ser para el 213.

⁵ Cfr. P. Gorman, *Pitágoras* (trad. Dámaso Álvarez), Barcelona, Crítica, 1988 (Serie General. Letras e Ideas 183), p. 17.

pués de que Apolonio de Tiana fracasara en su intento de conseguir este título, Jámblico se vuelve a Pitágoras como fuente de sabiduría”.⁶ Sin menoscabo del excelente estudio introductorio, hubiera convenido abundar más en Jámblico, su época, su pensamiento, en la manera como buscaba la introducción de las disciplinas y pensamientos atribuidos a Pitágoras en su escuela de Apamea, así como ver en qué medida éstos reflejan su propio pensamiento, o cómo hacían suyas a aquéllas, y reflexionar un poco sobre la función que deseaba tuviera su obra, sobre todo frente a la irrupción del cristianismo como religión oficial, probablemente el acontecimiento más importante de aquella época.

Otra cuestión que aborda el estudio introductorio concierne al título de la obra. La *Vida de Pitágoras*, en primer lugar, se considera como perteneciente a la tradición del encomio y, en segundo, como si fuera introducción a una obra más amplia, es decir de *La colección de las doctrinas pitagóricas* (*hê tôn puthagoreiôn dogmatôn synagôgê*), que los traductores prefieren llamar *Sobre la escuela pitagórica* (*Peri tês puthagorikês haireseôs*), “a condición de dar un sentido bastante general a *hairesis*” (X); ahora bien, el contenido de esta obra de diez libros está constituido por la aritmética, la geometría, la música y la astronomía, disciplinas que conforman el *quadrivium* y que serían una preparación a la verdadera filosofía, la de Platón (X-XXVI), todo precedido por el *Protréptico a la filosofía*. Los traductores, pues, habiendo señalado que el título de la obra también podría ser *Acerca de la vida pitagórica*, y que no se trata *stricto sensu* de una biografía, prefirieron llamarla *Vida de Pitágoras*, por el género de la obra y el lugar que ocupa en el conjunto del *Sobre la escuela pitagórica*. En mi opinión, es preferible el primero, ya que el título *Acerca de la vida pitagórica* hace patente la diferencia que se da entre éste y la *Vida de Pitágoras* de Porfirio, y la intención declarada de proponer un modelo de vida, cuya idea del hombre es básica para la comprensión de la antigüedad tardía.⁷

⁶ *Ib.*, p. 18.

⁷ *Cfr.* Ed. des Places, “Notice”, en Jamblique, *Protrepticus* (texte établi et traduit par Edouard des Places S. J.), Paris, Les Belles Lettres, 1989, p. 2; B. Dalgaard Larsen, “La Place de Jamblique dans la philosophie antique tardive”, en *Entretiens Hardt pour l'étude de l'antiquité classique publiés par Olivier Reverdin. Tome XXI. De Jamblique à Proclus*, Entretiens préparés et présidés par Heinrich Dörrie. Genève - Vandoeuvres, Fondation Hardt, 1975, p. 6; P. Gorman afirma que el *Acerca de la vida pitagórica* es “a ‘systematische Darstellung’ of pythagorean way of life” (“The ‘Apollonios’ of the neoplatonic biographies of Pythagoras” en *Mnemosyne XXXVII*,

Por otra parte, cabe señalar que Jámblico considera a Platón un pitagórico más, de manera que los *Diálogos*, como lo demuestran los pasajes platónicos incluidos en el *Protréptico*,⁸ forman una unidad con los diez libros del *Sobre la escuela pitagórica*; por eso, la distinción entre el sistema pitagórico y el platónico, sólo es válida desde la perspectiva actual, pero no para el autor del *De mysteriis*.

Desde luego, es inapreciable la labor de los traductores de la *Vida de Pitágoras*, ya que de esta manera ponen al alcance del mundo moderno las fuentes para la difusión de Jámblico, un autor injustamente olvidado, con quien la filología apenas empieza a saldar su deuda.

José MOLINA

1-2, Bibliotheca Classica Batava, Leiden, E. J. Brill, 1985, p. 138; M. von Albrecht, "Das Menschenbild in Iamblichs Darstellung der pythagoreischen Lebensform", en *Antike und Abendland* XII, Berlin, de Gruyter, 1966, pp. 51-66 (el resumen que hace de este artículo *L'année philologique* (XXXVII, 1966, p. 132s.) dice: "El escrito de Jámblico sobre la vida de Pitágoras puede ser considerado de la misma importancia que el *De mysteriis*, como un documento capital sobre la concepción del hombre en la antigüedad tardía").

⁸ Cfr. Ed. des Places, *op. cit.* 12-17.